

EDUARDO B. M. ALLEGRI

# caminos que fui

---



---

2021



EDUARDO B. M. ALLEGRI

# caminos que fui

---

---

2021



# Camino del zorzal

El cielo todavía no es acuarela.  
En el aire hay un tilo que ha florecido  
y un zorzal en su rama, que mira y vela.

Canta silbos del aire y, entumecido,  
renace de la noche y espera el día  
y gorjea, a los campos, que no he dormido.

En mi guardia de estrellas, al alba fría,  
me descubre el camino que va al Lucero  
entre verdes que nacen en sinfonía.

Mi pie ya monta el bayo de este sendero.  
Al corazón, la espuela que lo aguijona  
ya le es nave y su timón, puerto y barquero.

Y es mi carta aquel canto que el ave entona.  
Y así me lleva en alas adonde quiero.



# Caminito del valle

Por la vereda verde  
vengo llegando:  
camino que se pierde  
me fue encontrando.  
Piedrita del camino  
que me está hiriendo,  
parece mi destino  
de andar doliendo.  
Senderito de luna  
que viborea,  
parece mi fortuna  
esquiva y fea.  
Pero el valle se asoma,  
vega florida,  
y en la última loma  
todo se olvida.  
En la senda andariega  
de mi esperanza,  
con saber que se llega  
nomás alcanza.





# Camino del campo

Silencio de retamas.

Aire que acuna sauces y silba y aletea  
entre casuarinas azules,  
y esparce la voz ronca de los toros,  
toda melancolía y llamada poderosa.

Llanura de la tarde,  
interminable el ritmo en tus ondas leves,  
ay pátina de bronce  
que reverbera en los filos de los pastos,  
hiriendo la nostalgia de un final de gloria...

Arena del camino, como arena del tiempo,  
por tus venas de polvo y piedra corre la sangre  
de mis distancias.

Y voy en el lomo de tu singladura  
que navega,  
que surca el campo hasta la noche,  
a un lugar que no sé;  
a un puerto que lleva en su secreto el corazón,  
que se distrae a tu vera  
saboreando caldenes florecidos de aves,  
con ojos golosos de alegría.



# Camino del viento

Hice la ruta del viento.  
Me fui solo hasta su altura,  
costeándole la cintura  
a la sierra, al tranco lento.

Trepé la senda del monte  
donde el jume silba fuerte;  
vi arenas de tierra inerte  
que no tienen horizonte.

Anduve la cumbre arisca,  
escapando a la centella.  
Pero equivoqué la huella  
por culpa de la ventisca.

Y vi un sendero en la falda.  
Y una falda en el sendero,  
que me llevó prisionero  
de una mirada esmeralda.  
Ya traigo el viento a mi espalda  
y se vuelve aire amoroso  
que en la quebrada, quejoso,  
con la tarde se lamenta,  
en un suspiro de menta  
que deja el aire sabroso.



## Camino de la vertiente

El agua de la piedra que murmura  
y te ve recostada, clara y viva,  
riega mi mano que siguió furtiva  
la línea de tu frente en su escultura.  
La línea de tu frente pensativa,  
morena de silencios y ternura,  
fuente de luz que aquieta y me conjura,  
donde mi mano se quedó cautiva.  
Y el agua que murmura fluye y mana  
a nuestra vera y un sin tiempo fluye  
por el zumbido azul de la mañana.  
Y estoy aquí, sediento y a tu abrigo,  
con esta sed que el manantial diluye,  
en este manantial que es ser contigo.



## Camino de la meseta

En soledad feliz, este desierto,  
este sinfín que la mirada pierde,  
es puro cielo, inmensidad sin verde,  
de piedra y mata, pero nunca muerto.  
Silencio y sin memoria que recuerde,  
en este espacio claro, gris y abierto,  
(donde yo mismo he sido descubierto),  
el aire es frío y todo viento muerde.  
Y siente el corazón la dentellada  
y la noche tiritita en el camino  
y de luna y arena me ilumino.  
¡Qué manera de andar esta jornada!  
¡Cuánto destino es este sin destino!  
¡Qué plenitud de todo es esta nada!





# Camino del regreso

volver  
volviendo el tiempo  
atrás y más atrás y más.

a entonces.

a una decena  
y otra  
y otra y otra  
y más.

a decenas de años  
y de noches y de tardes y mañanas  
a la semilla del tiempo  
oculta bajo la tierra de mis ojos  
al cielo de una madrugada  
al escenario cielo  
al abrigo del cielo  
a las estrellas  
a un bosque de laureles  
alcanforeros en flor  
y un pinar  
y un sendero interminable de grava  
y rosadales como brotes de sangre.

a la sonrisa sin tiempo de ese tiempo  
al lugar sin lugar



siempre a la mano el corazón  
siempre el aire en el aire.

a la mirada limpia  
como un campo de trigo en septiembre.

a tu mirada  
como una espiga que brotó del viento.



## Camino de la tormenta

*Pronto lloverá, decía.*

Pronto los truenos y el rayo  
y habrá estrépitos y luz  
sobre los surcos del campo.

Pronto serán los barriales  
celebraciones del barro,  
y astillas del agua el cielo  
vendrá con lluvia tajando,  
cortando el aire con lágrimas  
que llorarán a mi paso.

*Pronto..., me digo. Habla el viento,*  
y camino descuidado:  
sordo al grito de los teros,  
ciego al árbol y al reparo,  
mudo al ruego del abrigo  
que piden mis pies cansados.

Camino con la tormenta  
que atormenta mi costado,  
que viene del cielo arriba  
y que brota desde abajo,  
que se agazapa adelante  
y viene de atrás bramando.

*Pronto..., dice el corazón.*

*Pronto..., dice y esperando..*



# Camino del mar

Tanto sufrir el mar.

Casa de nadie, soledad y espuma,  
Bullicio, sal, arena, invierno y bruma.  
Y en resplandor vagar.  
Y a su rumor, callar...  
Y esa costa infinita que se esfuma.

Tanto sufrir el mar.

Y ese dolor de mar que sólo abruma.  
Y andar y andar y andar y andar y andar,  
sin ir y sin llegar.  
Y no saber qué flor el mar perfuma,  
qué osamentas en flor el mar exhuma.  
Y el silencio que grita hasta bramar...

Los ojos han dejado de esperar,  
tanto sufrir el mar.





## Camino de la cumbre

Si fuera cielo sería,  
este camino de cielo,  
camino de andar al vuelo:  
ala, nube y alegría.

Toda una noche y el día  
tracé a vuelo este sendero:  
pie amoroso, paso fiero,  
en el aire, eternidad;  
silencio y la claridad  
para el corazón romero.

Si fuera cielo la cumbre,  
le diera a este cielo frío  
la tibieza del rocío  
y el fuego con que se alumbra.  
Y una ardida dulcedumbre  
que siempre sube conmigo,  
puro clavel y su abrigo  
que traigo yo sé de dónde  
y que conmigo se esconde  
en la cumbre, sin testigo.



## Camino del amanecer

Vereda de los tilos,  
altísimo perfume de la corteza oscura,  
flor al vuelo: nieves que aroman la vereda.

La hora de la luz apenas luz,  
toda en promesa, camino sin estreno,  
hace la ciudad a nuestro paso  
y mece resplandores en la mirada.

Tu música destila,  
gota a nota,  
un licor de tiempo, mosto de silencio.

Y esa hora de la luz apenas luz  
acaricia las manos que acarician;  
delinea el trazo tenue de tu figura firme.

Y entonces destreza su esfumino:  
te libra de sombras suavemente  
y retrata tu voz en tu ventana abierta,  
batiendo soledades amorosas, por las que voy al día  
traspasando la hora de la luz apenas luz.



# Camino del lino

Vera del camino  
azul en que voy.  
Ya florece el lino  
y al azul me doy.

Desde que la vida  
me dijo quién soy,  
por huella sabida  
con tu azul me estoy.

Y una tarde clara  
al azul volví.

Ah si yo olvidara  
que en azul te vi.  
Ah si recordara  
que de lino fui.



---

Camino del zorzal  
Camino del valle  
Camino del campo  
Camino del viento  
Camino de la vertiente  
Camino de la meseta  
Camino del regreso  
Camino de la tormenta  
Camino del mar  
Camino de la cumbre  
Camino del amanecer  
Camino del lino

---

Este libro, titulado *Camino que fui*,  
se compuso en el año de 2021  
y se terminó de editar en diciembre de ese año,  
en Bella Vista, Buenos Aires.





